

— ¿Qué me dices de la polémica plaza de Europa?

— No opino.

— ¿Y del pabellón deportivo en eterna construcción?

— Pienso que no se ha informado suficientemente a la opinión pública, ni a los estamento deportivos.

— ¿El paseo marítimo?

— Es una obra de nunca acabar.

— ¿Cual es tu particular afición?

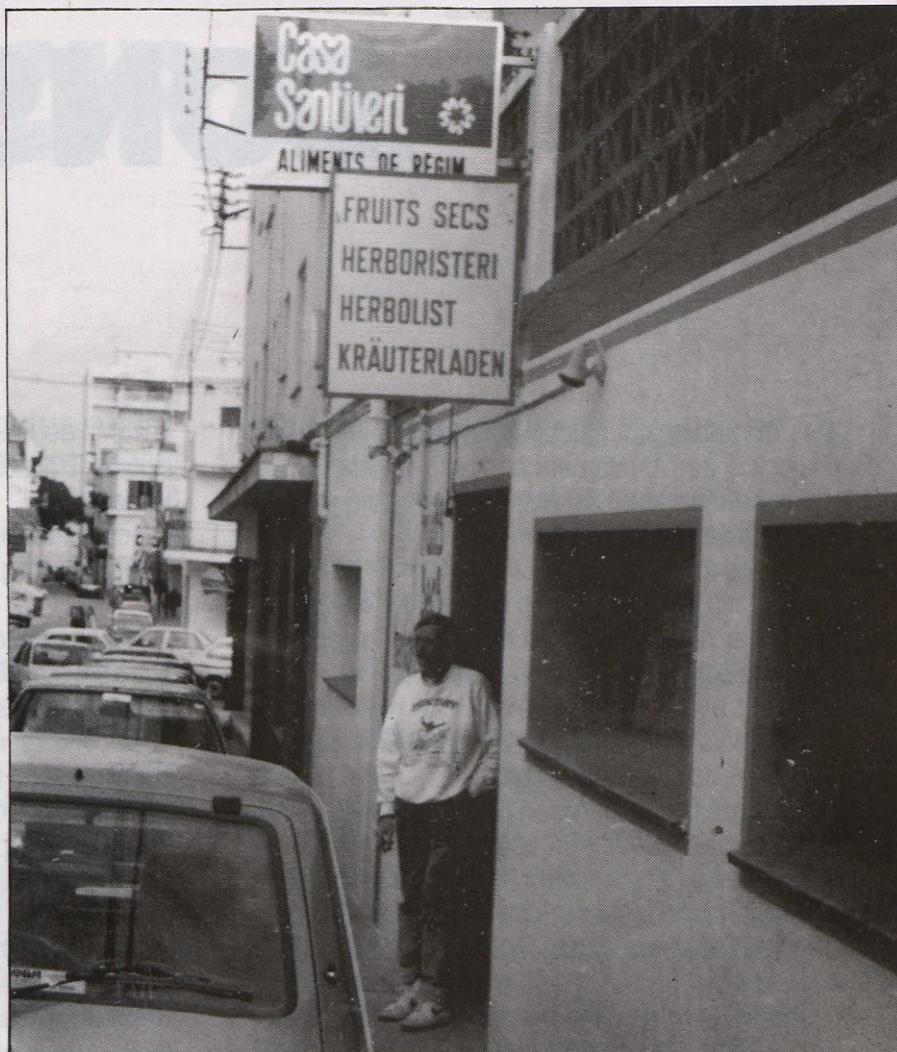
— El deporte en general, y especialmente el fútbol sala y el baloncesto.

*Se iluminan un tanto sus ojos saltones y su delgada figura parece que quiere hacerse con una fantasmal pelota que cruza la botica.*

— ¿Cómo ves el Carnaval de Platja d'Aro?

— Hay que apoyar más a las comparsas del pueblo desde el Ayuntamiento y el Fomento de Turismo. Que se gaste menos dinero en famosos venidos de Madrid y más en nuestras comparsas. Platja d'Aro tiene suficiente nombre como para no tener que apoyarse en vedettes de fuera.

— ¿Es de calidad el turismo que nos llega?



— En principio sean bienvenidos todos los que nos quieran visitar; pero pienso que el turismo de los años setenta tenía más potencial económico y más calidad.

— ¿Es buena la gestión turística que se hace desde el Ayuntamiento y el Fomento?

— No pita el señor ponente de Turismo; hace falta gente competente, que la hay en este pueblo. Y también hace falta un director de Turismo que vele por los intereses generales.

*Hacemos una breve pausa mientras Felipe me sirve unos altramuces -"salaos y dulces"-, que aquí hay de todo, como en botica.*

— ¿Qué notas a faltar en Platja d'Aro?

— Un poco más de unión y armonía.

— ¿Eres un hombre religioso?

— Por lo menos fui bautizado e hice la primera comunión, y algún otro sacramento.

*Pues nada, Felipe: aquí están tus palabras y tus palabras van a Misa.*



Manuel Santos